

Alejandro Velasco

# Magia, misterio y surrealismo

María Verónica Guzmán Gutiérrez\*



Fotografías: Tonatiuh Santiago Pablo.



Alejandro Velasco, en la ESIA Tecamachalco.

**E**n un universo fantástico en el que convergen sueños y realidades, donde talento y misterio se funden para presentarnos una exposición llena de magia, Alejandro Velasco platicó para la revista *esencia y espacio* y narró sus experiencias al lado de la pintora y escultora surrealista Leonora Carrington.

En 1948 el mundo de la fundición llega a la familia de “Don Chucho” Velasco cuando inaugura la Fundición Artística Velasco. Más tarde en 1987 su hijo Alejandro Velasco, egresado de la Carrera de arquitectura de la UNAM, toma la dirección del taller con el profesionalismo y la experiencia que su padre le enseñó.

## ¿Cómo ha complementado la fundición y la arquitectura?

“Me he dedicado cien por ciento a la escultura, la arquitectura me ayuda para la estabilidad de las piezas y estructuras. No está muy lejos la escultura de la arquitectura, siempre van un poco de la mano, me ha ayudado mucho porque he podido resolver situaciones técnicamente”.

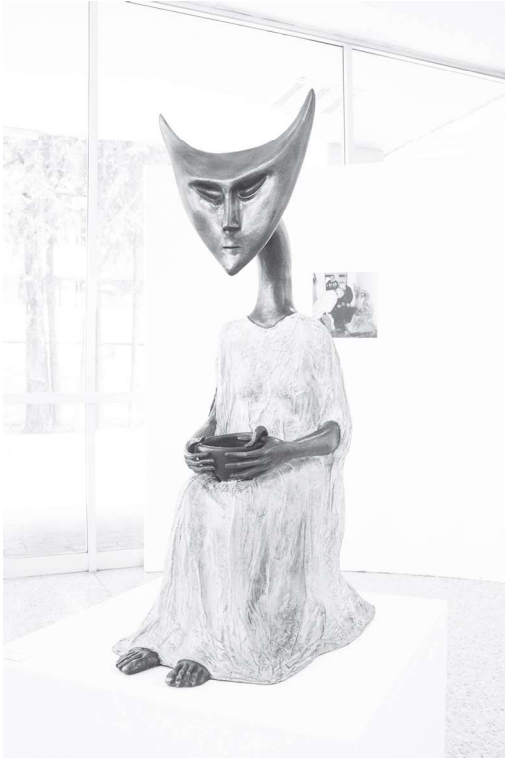
## ¿El entendimiento entre fundidor y artista cómo se amalgama?

Se gana con trabajo, obediencia y humildad, después todo es fácil cuando hay confianza entre fundidor y artista.

Lo que más disfruta de su profesión es la colaboración cercana con los artistas, “ir resolviendo, somos un engrane, yo soy partícipe de sus retos, triunfos y soluciones, apporto y modelo con ellos”. Eso lo hace muy feliz. Sobre todo con un trabajo bien hecho, ver terminada una escultura, tocarla y admirarla es muy satisfactorio.

Velasco se entusiasma y nos relata cómo logra los diferentes tonos en las esculturas.

“El bronce por su naturaleza es dorado, nosotros el color se lo damos con pátina, la pátina es una oxidación prematura que se le da al bronce, se hace con nitrato, los nitratos de los metales, el nitrato de cobre para verde, nitratos de hierro para café y nitratos de plata para el gris, son las bases y no tenemos muchos colores, pero sí un abanico de tonos”.



"Inventora del atole", 2010.



"A hug", 2010.

Velasco recuerda que Leonora Carrington trabajó por varios años con su padre. "Mi papá y ella fumaban cualquier cantidad de cigarros y eran felices platicando, se divertían, hablaban de cosas de la vida, de los políticos, del arte, de todo. Él era el doctor que 'curaba sus esculturas', entonces yo lo único que tuve que ver o hacer con Leonora fueron dos cosas muy importantes: humildad y obediencia, que no fue sólo con Leonora sino que ha sido con todos los artistas.

Velasco recuerda que no fue fácil llegar a trabajar con Leonora, después de una negativa él insistió y fue con la exposición "Libertad en bronce 2000", cuando se reencuentran y es así como él descubre que ése era su camino.

#### ¿Cómo fue el trabajo en los últimos dos años, antes de la muerte de Leonora?

"Yo trabajé 27 años al lado de Leonora, pero en los dos últimos años el trabajo fue muy intenso y cercano. Ella entró en una depresión muy severa en 2009, tenía lesionada una pierna y un brazo debido a una caída, además una persona la lastimó, le dijo que ya era vieja, que debía esperar a que terminara su vida, que ya no servía para nada. Lo difícil fue que ella creyó que eso era cierto; que ya no había musa, que ya no había nada. Ella empezó a dibujar y seguía platicando, yo le recordaba el camino recorrido con sus piezas, mientras tanto ella dibujaba. Le pedí autorización a su hijo Pablo para llevarme el dibujo, trabajé toda la noche, yo tenía que animar a Leonora, me sentía con un compromiso para con ella, porque Leonora y yo éramos muy cercanos, nuestra relación era algo muy estrecho. Y así fue, la primera pieza que hicimos de este nuevo proyecto fue 'La dragoneza'. Realizamos del 2009 a principios de mayo del 2011, una semana antes que ella falleciera, casi 130 modelos".

#### ¿Cuál de las esculturas de Leonora Carrington le ha gustado más?

"'La inventora de atole', verla significa haber plasmado a Leonora, su pose, su autorretrato, es ella, ella está ahí", nos dice lleno de emoción.

Leonora Carrington llevó a Alejandro Velasco a recorrer un mundo mágico, misterioso y desconocido: ella fue una escuela para mí, los celtas, el modelado, la humildad, el conocimiento, su tranquilidad y nobleza y al mismo tiempo una mujer muy exigente.

Cada artista plasma en su obra algo de ellos, Leonora tenía los dedos muy largos, delgados, bonitos. Por eso sus esculturas tienen los dedos largos, siempre supe que eran los dedos de ella".

#### ¿Era difícil trabajar con una mujer de 90 años?

"Pues, yo vi a otras personas que intentaron y sí les fue muy mal, pero no, a mí no, la verdad yo lo disfruté, ella me tenía ya mucho respeto".

**¿La gente que trabaja con usted está consciente que su trabajo se convierte en arte?**

“Sí, ellos deben de saber que lo que están haciendo es cultura, que no son fierros, que lo que están haciendo es una obra de arte. Que va a quedar en un museo. Por eso cuando hay exposiciones en un lugar importante, los invitamos, les damos su crédito, los nombramos, les agradecemos, porque ellos son la mano de obra para poderlo resolver. Ellos de alguna manera puedan dar más de ellos, ver que ellos ya tienen iniciativa, opinan y sugieren. Cuando sus sugerencias son buenas, las tomamos en cuenta”.

**Y de los escultores jóvenes mexicanos, ¿qué opina?**

“Hay algunos artistas que empiezan y yo me he tomado la libertad de opinar, con todo el respeto que me merecen, sobre lo que ellos podrían o debieran hacer, tenemos ahorita alrededor de 10 ó 12 artistas jóvenes, estamos empezando a participar con ellos, a motivarlos, a guiarlos. Hay chavos que no tienen la humildad, cuando un artista que empieza no tiene humildad, es difícil hacerlo entender que no todo lo va a hacer rojo o lo puede hacer negro, siempre estoy con ellos, así como de: ¿te crees? ¿Te crees con la capacidad o no? Si no te crees con la capacidad ni te pares en un buen taller”.

**¿Cómo se define Alejandro Velasco?**

“Alejandro Velasco se define como una persona que trabaja, una persona que ayuda, sensible y consciente de lo que está generando con el arte, sabe que le falta mucho, pero está feliz de aportar sus conocimientos”.

Le preguntamos a Alejandro Velasco qué significa haber terminado una escultura, sonríe y orgulloso responde: “haber resuelto un sueño de alguien más”.

Alejandro Velasco se despide y nos expresa su agradecimiento.

“Esta exposición está muy bien montada, estoy muy contento, ya la vi, el espacio es bello, la verdad me gusta, está amplio. Es un lugar con excelente ambiente, se ve que los alumnos pasan, que las admiran, que las observan. Además es maravilloso que sea en la escuela con jóvenes arquitectos, porque hay chavos que tienen mucho potencial pero a veces no lo descubrimos”<sup>©</sup>

**Datos de la autora:**

\* Asistente editorial de la revista *esencia y espacio*, integrante de la Red de género.

maveroguz@hotmail.com



“Elefanta”, 2010.



“The palmist”, 2010.